

**Universidad Del Sureste
Campus Comitán
Medicina Humana**

**Alumno: Alex Peña Xochitiotzi
Grado: 5º ; Grupo "B"**

Resumen

"Clasificación de los trastornos psiquiátricos"

PASIÓN POR EDUCAR

Profe: Dr. Cristian Jonathan Aguilar Ocampo

Psiquiatría

Clasificación de los trastornos psiquiátricos

Introducción

Al comenzar a hablar de los trastornos psiquiátricos nos enfocamos a los que se especifican en la lectura proporcionada como es el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, conocido como DSM-5, es una obra fundamental en el campo de la psiquiatría y la psicología clínica. Publicado por la Asociación Americana de Psiquiatría en 2013, este manual ofrece una clasificación exhaustiva de los trastornos mentales, brindando a los profesionales de la salud mental una herramienta esencial para el diagnóstico y tratamiento de las condiciones psiquiátricas.

El DSM-5 organiza estos trastornos en 22 categorías principales, cada una de las cuales abarca una amplia gama de condiciones específicas. Estas categorías incluyen trastornos del neurodesarrollo, como el trastorno del espectro autista; trastornos del humor, como la depresión y el trastorno bipolar; trastornos de ansiedad, como el trastorno de ansiedad generalizada y las fobias; trastornos relacionados con el trauma y el estrés, como el trastorno de estrés postraumático; trastornos somáticos, como el trastorno de somatización; trastornos alimentarios, como la anorexia y la bulimia; trastornos del sueño, como el insomnio y muchos otros en total, el DSM-5 abarca aproximadamente 150 enfermedades mentales diferentes. Cada una de estas afecciones se describe en detalle, incluyendo criterios de diagnóstico, síntomas característicos y pautas para el tratamiento, la revisión y actualización continua del DSM-5 reflejan la evolución de nuestro entendimiento de la salud mental y la incorporación de nuevos conocimientos y enfoques terapéuticos.

En este ensayo, exploraremos las 22 categorías del DSM-5 y examinaremos algunas de las condiciones más prominentes en cada una de ellas. Además, analizaremos la importancia de este manual en la práctica clínica y la investigación psiquiátrica, destacando su papel en la mejora de la atención a pacientes con trastornos mentales. El DSM-5 continúa siendo una herramienta invaluable para los profesionales de la salud mental, contribuyendo al diagnóstico preciso y el tratamiento efectivo de una amplia gama de trastornos psiquiátricos.

Desarrollo

El DSM-5, con sus 22 categorías y numerosos trastornos, representa una herramienta indispensable en la salud mental contemporánea. Ofrece un sistema de clasificación que permite a los profesionales de la salud diagnosticar y tratar una amplia variedad de problemas emocionales y conductuales. Su utilidad se extiende más allá de la práctica clínica, ya que también respalda la investigación, la política de salud y la comprensión general de la psicopatología.

Sin embargo, también genera debate y críticas. Algunos argumentan que la medicalización excesiva de la vida cotidiana puede llevar al exceso de diagnóstico y prescripción de medicamentos, mientras que otros cuestionan la validez de ciertas categorías diagnósticas, además, la complejidad de la mente humana a menudo desafía una clasificación tan rígida.

Desarrollaremos un poco más cada una de las 22 categorías del DSM-5 y mencionaremos algunas de las enfermedades que las comprenden. Debido al espacio limitado, proporcionaré una breve descripción de cada categoría y mencionaré ejemplos representativos de trastornos dentro de esas categorías.

Trastornos del Neurodesarrollo: Esta categoría incluye trastornos como el Trastorno del Espectro Autista, el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y el Trastorno del Aprendizaje.

Esquizofrenia y Otros Trastornos Psicóticos: Ejemplos incluyen la Esquizofrenia, el Trastorno Esquizoafectivo y el Trastorno Delirante.

Trastornos del Estado de Ánimo: Esto abarca el Trastorno Depresivo Mayor, el Trastorno Bipolar y el Ciclotimia.

Trastornos de Ansiedad: Ejemplos son el Trastorno de Ansiedad Generalizada, las Fobias Específicas y el Trastorno Obsesivo-Compulsivo.

Trastornos Relacionados con el Trauma y el Estrés: Incluye el Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) y el Trastorno de Adaptación.

Trastornos Somáticos y Trastornos Relacionados con el Síntoma: Ejemplos son el Trastorno de Somatización, el Trastorno de Conversión y la Hipocondría.

Trastornos Alimentarios: Esto engloba la Anorexia Nerviosa, la Bulimia Nerviosa y el Trastorno por Atracón.

Trastornos del Sueño-Vigilia: Incluye el Trastorno del Insomnio y la Hipersomnia Idiopática.

Trastornos Disociativos: Ejemplos son el Trastorno de Identidad Disociativa y el Trastorno de Despersonalización.

Trastornos Sexuales y de la Identidad de Género: Esto abarca la Disfunción Eréctil, el Trastorno de Deseo Sexual Hipoactivo y la Disforia de Género.

Trastornos de la Eliminación: Incluye la Enuresis y la Encopresis.

Trastornos de la Conducta Alimentaria y de la Ingestión de Alimentos: Esto engloba el Trastorno de la Alimentación Selectiva y la Pica.

Trastornos del Control de los Impulsos y de la Conducta: Ejemplos son el Trastorno Explosivo Intermitente y la Cleptomanía.

Trastornos Relacionados con Sustancias y Adicciones: Incluye el Trastorno por Uso de Sustancias y el Trastorno de Juego.

Trastornos Neurocognitivos: Esto abarca la Enfermedad de Alzheimer, el Trastorno del Lenguaje y el Trastorno del Movimiento Debido a una Enfermedad.

Trastornos del Espectro de la Esquizofrenia y Otros Trastornos Psicóticos: Incluye el Trastorno Esquizofreniforme y el Trastorno Esquizotípico.

Trastornos Depresivos: Ejemplos son el Trastorno Depresivo Mayor, el Trastorno Distímico y el Trastorno Disruptivo del Estado de Ánimo.

Trastornos Bipolares y Relacionados: Esto engloba el Trastorno Bipolar Tipo I y el Trastorno Ciclotímico.

Trastornos del Control de los Impulsos y de la Conducta: Incluye la Tricotilomanía y el Trastorno Explosivo Intermitente.

Trastornos Relacionados con Sustancias y Adicciones: Ejemplos son el Trastorno por Uso de Alcohol, el Trastorno por Uso de Cannabis y el Trastorno de Juego.

Trastornos Neurocognitivos: Esto abarca la Enfermedad de Alzheimer, el Trastorno Neurocognitivo Vascular y el Trastorno Neurocognitivo Debido al VIH.

Trastornos de la Personalidad: Incluye el Trastorno Límite de la Personalidad, el Trastorno Antisocial de la Personalidad y el Trastorno Narcisista de la Personalidad.

Estos son solo ejemplos representativos de las categorías y trastornos dentro del DSM-5. Cada categoría contiene una amplia gama de enfermedades con criterios diagnósticos específicos que los profesionales de la salud mental utilizan para evaluar y tratar a sus pacientes. La clasificación precisa y detallada en el DSM-5 es esencial para brindar la atención adecuada a las personas que luchan con problemas de salud mental.

Conclusión

En última instancia, el DSM-5 es una herramienta valiosa que ha mejorado la atención y la investigación en salud mental, es importante utilizarlo con cautela y complementarlo con un enfoque holístico en la salud mental, teniendo en cuenta la individualidad de cada paciente y evitando la sobrepatologización de las experiencias humanas normales. La comprensión y el tratamiento de los trastornos mentales deben ser un proceso reflexivo y multidisciplinario que busque el bienestar integral de las personas, no obstante, debemos recordar que los diagnósticos no son etiquetas definitivas y las personas son mucho más que una lista de síntomas cada individuo es único, y la experiencia de la enfermedad mental puede variar ampliamente, es importante que nosotros como profesionales de la salud utilicen el DSM-5 como una herramienta, pero también se centren en la escucha activa y la comprensión empática de las experiencias individuales de los pacientes además, la investigación continua es esencial para mejorar la precisión de los diagnósticos y desarrollar tratamientos más efectivos, la ciencia de la salud mental avanza constantemente, y el DSM-5 se ha revisado y actualizado en respuesta a nuevos hallazgos y comprensiones, en resumen, el DSM-5 es una herramienta valiosa pero no infalible en el campo de la salud mental, debe usarse con sensibilidad y en conjunto con una evaluación completa de la situación de cada paciente. El objetivo final debe ser brindar el apoyo necesario para que las personas puedan llevar vidas más saludables y significativas, independientemente de cualquier diagnóstico. La salud mental es un desafío complejo y multidimensional que requiere un enfoque holístico y compasivo.

Bibliografía

Sadock, V. A., & Sadock, B. J. (2018). *Kaplan & Sadock. Manual de bolsillo de psiquiatria clinica* (6a ed.). Lippincott Williams & Wilkins.